

ELE como mediadora en el aprendizaje de las lenguas románicas – experiencias de bilingüismo en clase

Violetta M. Benchik¹

Universidad Estatal Lomonósov de Moscú (MGU)

El sistema de aprendizaje de las lenguas modernas para las carreras filológicas (especialidades: enseñanza de las lenguas extranjeras y traducción) en los centros de enseñanza superior de Rusia preve como mínimo unas 10-14 horas semanales en grupos reducidos de 7-12 personas

En tres años de estudios de español como lengua extranjera – ELE en semejante centro de enseñanza superior (facultad de lenguas modernas de la MGU – Universidad Estatal Lomonósov de Moscú) incluyendo en algún caso prácticas en un país hispanohablante se alcanza un nivel de dominio de la lengua española que lo convierte en una segunda lengua, es decir es el ejemplo del bilingüismo de edad adulta - aprendizaje en etapa posterior a los 16-17 años, señalados por Javier Medina López en “Lenguas en contacto” como margen inferior. [Medina López 1997: 21]

La lingüista vasca Maitena Etxebarria que ha estudiado el bilingüismo y sus particularidades en la España autonómica propone la siguiente definición para una persona bilingüe: “individuo que, además de su propia lengua, posee una competencia semejante en otra lengua y es capaz de usar una u otra en cualquier situación comunicativa y con una eficacia comunicativa idéntica”. [Etxebarria 1995: 16] Es necesario también que este individuo sea capaz de pensar en ambas lenguas e incluso soñar en ellas.

Para alcanzar un alto grado de conocimiento de una lengua extranjera que la convierta en una verdadera segunda lengua del hablante son imprescindibles ciertos métodos conocidos comúnmente. Por ejemplo, lo más antes posible el alumno debe aprender a resumir el texto emitido en la lengua extranjera, intentar expresar su opinión recurriendo solamente a esta lengua. Los medios de comunicación, sobre todo la televisión, comenzando por telediarios, hacen la tarea del profesor más fácil,

¹ Es profesora titular del Dpto de lengua española de la Facultad de Lenguas Modernas de la Universidad Estatal Lomonósov de Moscú (MGU), área de trabajo: dialectología (1998 – tesis sobre la variedad canaria), contacto de lenguas y problema de interferencia lingüística, cultura e historia de España, med@povidar.ru .

porque el alumno recibe las imágenes visuales acompañadas por mensajes auditivos. Las películas dobladas en la lengua estudiada también pueden resultar muy útiles, especialmente si se trata de películas cuyo contenido es bien conocido por los alumnos (Titánic, etc.). El uso de diccionarios monolingües, en los cuales las explicaciones de las varias acepciones de una palabra van acompañados por unos ejemplos de la lengua moderna (no por citas de los clásicos) es otro medio que facilita el dominio pleno de una lengua extranjera. No deberíamos olvidar las asignaturas ofrecidas al alumno en la lengua extranjera que abarcan el ámbito cultural y lingüístico. En la facultad de lenguas modernas son las materias siguientes: “Mundo de la civilización de la lengua estudiada” que incluye los temas de geografía, organización socio-política, evolución histórica, historia de la literatura y del arte; lexicografía y lexicología, morfología y sintaxis, etc. Además de las asignaturas troncales los alumnos pueden escoger otras materias, entre ellas “Particularidades del español fuera del continente europeo”, “Historia de la literatura latinoamericana contemporánea” “El español coloquial” y otras. Todas las clases se imparten en la lengua extranjera ampliando, de este modo su vocabulario, facilitándole al alumno la nueva terminología. El alumno aprende a discutir sobre varios temas, participar en los debates y mesas redondas, hacer comunicaciones si recurrir a su lengua materna. En la medida de lo posible los estudiantes practican la lengua con profesores nativos, trabajan de guías con turistas de los países hispanohablantes y tienen viajes de estudios a los centros de enseñanza españoles. Últimamente se ha cambiado el programa de colaboración con una de las Universidades españolas. Si anteriormente los alumnos acudían al curso destinado exclusivamente a los extranjeros, actualmente se incorporan a los cursos para los estudiantes españoles, lo que hace mucho más provechosa la estancia en España. Hasta cierto punto se ven “inmersos” en el ambiente de la lengua estudiada, practicándola a cada paso: en la residencia, en la calle y en la tienda, en el aula.

Los alumnos resultan ser bilingües compuestos (el mensaje recibido se adapta en la mente hacia la lengua predominante) o coordinados ruso/español (no es necesaria la “traducción” mental y el diálogo se realiza en cualquiera de las lenguas). Sólo en el último caso es posible la adquisición de la segunda lengua románica siendo del grupo eslavo la materna – el ruso y la primera lengua extranjera

que han aprendido en el colegio, ha sido alguna de las lenguas germánicas (inglés o alemán). El español, por consiguiente, es la tercera lengua que dominan. Para la comodidad de manejo de términos omitiremos el hecho del conocimiento de la segunda lengua (aunque la cantidad de lenguas que se aprenden facilitan el dominio de cada lengua siguiente) y vamos a entender bajo la lengua A la lengua materna, bajo la lengua B la primera lengua románica y bajo la lengua C – la segunda lengua románica, aprendida a base de la lengua B, siendo la última base o mediadora en el aprendizaje sin recurrir a la lengua materna (A).

El grado de conocimiento de la lengua B presenta el que son bilingües no equilibrados, es decir dominantes: "... el grado de conocimiento es mayor en una de las dos lenguas".[Medina López 1997: 20]

El bilingüismo individual y el social están íntimamente relacionados. En nuestro caso se trata de la existencia de una comunidad de personas, de un grupo reducido compuesto por bilingües individuales: el profesorado y los alumnos que forman parte de una microsociedad bilingüe. Por eso podríamos hablar del bilingüismo social partiendo también de la consideración expuesta por Javier Medina López de que entre otras razones para la existencia del bilingüismo social precisamente se destaca el factor de la educación. [Medina López 1997: 23]

Por razones personales ha surgido la necesidad de aplicar un nuevo método en clase enseñar la lengua portuguesa a base del español. En mi caso concreto he tenido la experiencia de haber aprendido la lengua portuguesa tras haber estudiado el idioma español a lo largo de varios años en el colegio. Mi profesora de portugués en principio se especializaba en español. Más tarde durante mi estancia en España, pasando el curso de Master en Relaciones Internacionales en la Escuela Diplomática de Madrid tuve clases de portugués que daba una profesora de nacionalidad española. Ésta siempre recurría a la enseñanza de paralelismos entre la lengua española y portuguesa lo que era muy útil sobre todo para los alumnos no hispanohablantes que a veces cometen algunas interferencias entre dos lenguas emparentadas.

Tradicionalmente la lingüística soviético-rusa es rica en investigaciones y obras teóricas comparativas que presentan el análisis de diversos grupos de lenguas. Se ha hecho también una gran labor respecto al grupo románico. A partir de los años sesenta el Instituto de Lingüística de la Academia de las Ciencias de la Unión Soviética se había dedicado sobre todo a fomentar varias investigaciones de

este tipo. Por ejemplo fue publicada una serie de trabajos monográficos bajo el título común “Gramática comparativo-contrastiva de las lenguas románicas”. En 1968 apareció el volumen de N.A. Katagóschina y E.M. Wolf dedicado al grupo iberorrománico; en 1964 M.S. Gúricheva y N.A. Katagóschina publicaron el libro sobre el grupo galorrománico; M.S. Gúricheva fue autora del volumen “El grupo italarrománico (1966) y M.A. Borodiná investigó las lenguas retorrománicas (1973); en 1970 L.I. Lujt dedicó su obra a la lengua rumana. En 1972 se publicó la obra colectiva “Gramática comparativo-contrastiva de las lenguas románicas. Problema de la unidad estructural.” y en 1978 – “Gramática y semántica de las lenguas románicas (acerca del problema de categorías universales)”. El famoso romanista soviético Rubén Budágov dedicó varios trabajos monográficos a este tema, entre ellos “Investigaciones comparativas semasiológicas. (Lenguas románicas) (1963); “Unidad y diversidad de las lenguas emparentadas. Material lingüístico de lenguas románicas” (1985).

Sin embargo ante los estudiosos rusos no se presentaba la tarea de elaborar una nueva gramática comparativa de tipo aplicado que incluyera el análisis de las principales lenguas pertenecientes a un grupo con el fin de la aproximación al conocimiento de varias lenguas emparentadas a base de una sola.

Causó en mí una verdadera satisfacción el haber encontrado una obra colectiva teórico-práctica de un grupo de investigadores (precisamente el volumen español) “De una a cuatro lenguas. Intercomprensión Románica: del español al portugués, al italiano y al francés” elaborada por un equipo de romanistas y redactada por Jack Schmidely (coord.), Manuel Alvar Ezquerro y Carmen Henríquez González publicada en Madrid en 2001 por la editorial Arco/Libros. S.L.

El profesor puede haber comprendido la lengua C (otra lengua románica, portugués en nuestro caso) tanto a base de español (la lengua B) o a base de la lengua materna – el ruso (la lengua A).

No examinamos el caso autodidacta. Aquí, la ayuda, la labor del profesor es imprescindible, su tarea es en la medida de lo posible, adaptar el material teórico presentado en la lengua B, hacer las explicaciones más detalladas, exhaustivas, teniendo en cuenta que los alumnos son bilingües coordinados pero no equilibrados. El conocimiento de ambas lenguas (la A y la B) no es idéntico, pero el mensaje que se recibe en la lengua B se entiende perfectamente, no es necesaria la adaptación

en la mente hacia la lengua predominante (A) y la respuesta del estudiante es en la misma lengua B.

Los autores de la obra mencionada sugieren que “el método [propuesto] en este libro conduce a una verdadera renovación pedagógica... El conocimiento aislado de una sola de estas lenguas [español, portugués, italiano, francés], por muy profundo que sea, encuentra rápidamente sus límites”. Mientras que, según la opinión de los autores, un “estudio paralelo, aunque sea superficial de varias de ellas aporta una dimensión de extraordinaria riqueza. El aprendizaje comparado puede llegar a constituir la base de una nueva cultura...” [De una a cuatro lenguas: Prefacio]

¿Cuál es la razón fundamental de la elaboración de la semejante obra como la que habían propuesto los lingüistas del Occidente? ¿Es la lucha contra el inglés como lengua internacional en Europa?

No, no es así. Es la respuesta lógica a la unificación de culturas, pérdida de la identidad nacional, y finalmente a la globalización temida por los intelectuales de toda Europa Occidental.

Actualmente el aprendizaje de español que no deja de ser lengua de comunicación internacional y una de las lenguas oficiales de la ONU es el camino hacia la comprensión de diversas culturas europeas y universales. La aplicación del nuevo método contribuiría a superar la inseguridad existente en el hablante de una de las lenguas románicas de no poder entender el mensaje en la lengua románica no materna.

Es un estudio polifacético que basándose en un plan general tiene cuatro versiones correspondientes a cada una de las cuatro lenguas románicas incluidas en el proyecto. Los autores pretenden “proporcionar al lector ... informaciones necesarias para la intercomprensión lingüística”. Tras un estudio pormenorizado de la obra propuesta, según la opinión del colectivo de autores, el lector autodidacta “podrá comprender textos sencillos en portugués, italiano, francés”. En un segundo período, evidentemente haciendo las prácticas necesarias “podrá comprender enunciados orales” y, finalmente, la meta es que “los usuarios de cada una de las cuatro lenguas puedan escribirse o conversar entre ellos sin necesidad de recurrir a un tercer idioma” [De una a cuatro lenguas 2001: 23]

El método propuesto por los autores responde, quizá, a la nueva mentalidad del siglo XXI. Una Europa Común exige un nuevo nivel de comunicación. Pero

últimamente se ha planteado el problema de la cantidad de lenguas oficiales de la Unión Europea. Las naciones de la UE no se conforman con el predominio de 3 lenguas: francés, inglés y alemán. No creo que este problema tenga una resolución fácil, pues el número de los miembros de la UE vino a superar las decenas.

Manuel Alvar Ezquerro en la introducción al tomo español hace unas previsiones de suma importancia, quizá sin haberse dado cuenta de ello. Esta obra colectiva y el método propuesto podrá interesar no solo “a los europeos sino a todos los que utilizan estas lenguas en cualquier lugar del mundo”. [De una a cuatro lenguas 2001: 24] Creo que no se pensaba que este lugar del mundo fuera Rusia, que la nueva pedagogía, aunque con el soporte del profesor, se aplicara en clase donde los alumnos tienen como lengua materna el ruso, perteneciente a un grupo de lenguas muy lejano al de las lenguas románicas, aunque también indogermánica.

Las experiencias de un aprendizaje casi paralelo de dos lenguas románicas demuestra la necesidad de este método, porque, en la mayoría de los casos presentados por los alumnos de la facultad de lenguas modernas, los sistemas gramaticales, léxicos e incluso fonológicos se interferían, lo que daba lugar a errores y confusiones reprochados por los profesores. Así, los mismos alumnos llegaban a la conclusión de que había que enfrentarse a este problema de alguna manera. La salida que encontraron fue adquirir diccionarios bilingües de ambas lenguas románicas estudiadas y gramáticas o manuales de la lengua románica menos dominada escritos en la lengua románica predominante para ellos, lo que aportaba datos del estudio comparativo.

La lengua española representa aproximadamente 450 millones de hablantes.

El portugués es hablado por unos 170 millones de hablantes.

El francés actual cuenta con unos 100 millones de hablantes.

La lengua italiana es hablada por unos 75 millones de hablantes.

Así el aprendizaje de portugués a base del español ensancha las fronteras de comprensión de la lengua en un 38%, de francés en un 22%, de la lengua italiana en un 17%. De tal modo los autores de la obra “De una a cuatro lenguas” intentan dar la ilusión al lector español de que, después de haber estudiado con atención el material contenido en el libro y tras haber aprendido las correspondencias gramaticales, léxicas y fonológicas en otras tres lenguas románicas pueda ampliar sus horizontes de comunicación casi en 1,8 veces. Para hablantes de otras lenguas románicas, menos difundidas en el mundo, las cifras son aún mucho más espectaculares.

En este contexto surge una cuestión, si se podría aplicar el mismo método en el aprendizaje de lenguas de otras familias. La respuesta sería la siguiente. De igual modo el aprendizaje de la lengua rusa por los ciudadanos de la nueva Europa Comunitaria y la aplicación del método comparativo podría facilitar la intercomprensión cultural entre la Europa romanogermánica Comunitaria y la Europa eslava oriental No Comunitaria. Se trata evidentemente de Rusia, Bielorrusia y Ucrania, sobre todo de la última que está a dos pasos de su entrada en el “club” de las nuevas democracias europeas. En cuanto a otras lenguas eslavas: búlgaro, serbo-croata, macedonio, esloveno, checo, eslovaco, polaco, etc., entre ellos y el ruso, por ejemplo, existe un grado de divergencia más alto que dentro de las lenguas románicas, por lo cual se recomendaría la elaboración de unas obras comparativas prácticas de la misma índole dedicadas a grupos más reducidos de lenguas eslavas: grupo eslavo-oriental, eslavo-occidental y eslavo-meridional.

Bibliografía

- De una a cuatro lenguas. Intercomprensión Románica: del español al portugués, al italiano y al francés* (2001) Jack Schmidely (coord.) / Manuel Alvar Ezquerro y Carmen Henríquez González. Madrid: Arco Libros S.L.
- Etchebarría Aróstegui, Maitena (1995): *El bilingüismo en el Estado español*. Bilbao: Ediciones FBV.
- Medina López, Javier (1997): *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco Libros S.L.
- Gramática contrastiva comparativa de las lenguas románicas. Problemas de la unidad estructural* (1972) Moscú: Nauka (en ruso).
- Katagóschina N. A. / Wolf, E.M. (1968): *Gramática contrastiva comparativa de las lenguas románicas. Subgrupo iberorrománico*. Moscú: Nauka (en ruso).